



Género y Comunicación

Género no es mujeres, travestis, lesbianas, gays. Sin embargo, el sentido común parece decir que hablar de ello es referirnos al problema de los inadaptados. El género, y más aún el feminismo, han sido intencionalmente separados de la reflexión cotidiana; excluidos y situados como una opción ideológica. Mientras que las referencias empíricas de los cuerpos y sus consecuentes atributos culturales siguen siendo *la verdad* de nuestra época. ¿Por qué resulta tan extraño asumir que los atributos culturales conforman los cuerpos? La obstinación con la que el sistema hétero-patriarcal produce vidas precarias, aparece enmascarada y naturalizada como la única opción posible. Pese a los cotidianos estallidos que amenazan con hacer colapsar este modo de vida, volvemos a creer que es el orden natural de los cuerpos lo que necesita ser restaurado.

Las mujeres, gays, trans, lesbianas e intersex aparecemos en los medios de comunicación como caricaturas (sexys, buenas, caprichosas, madres abnegadas, dominantes); como víctimas desvinculadas de la matriz cultural que provocó esa muerte con la que se construye un espectáculo trágico: la mujer violada, la mujer mutilada, la mujer golpeada; si no es que somos noticia por ocupar actividades contrarias a lo que se espera de nosotras: la mujer bombera, la mujer presidente. El sujeto mujer, en este caso, organiza una oración extraordinaria, que al ser extraordinaria suscita incluso toda clase de opiniones. De modo que dejamos de hablar de derechos y comenzamos a opinar respecto de si corresponde o no, si se merece o no, si es adecuado o no, ese suceso.

Reponiendo lo que decían las primeras feministas: el mundo público no solamente no fue pensado para las mujeres sino que hay un blindaje, una obstinación sistemática, que nos rezaga de la posibilidad de cambiar las reglas o de que ese cambio de reglas tenga costos personales emocionales y sociales altísimos. Judith Butler, reconocida filósofa norteamericana, dice en una entrevista reciente que Trump permite sacar afuera el odio que subyace y que fue acallado por todas las reformas en materia de feminismos. Mientras los discursos feministas no logran instalarse en los nodos de poder real, en la toma de decisiones, sin embargo el poder masculino sigue apareciendo como normal y natural: el género parece ser, por el contrario, ideológico. *Opcional*. En ese caso, las mujeres que hablamos de género y feminismos seguimos siendo cooptadas como expertas en temas de mujer. Acomodadas al poder gracias a ser mujeres, pero jugando luego con reglas que resisten a ser transformadas. Somos Voceras. Los medios (y todas las piezas culturales) se esfuerzan muchísimo en resaltar lo infinitamente más cómodo y menos revolucionario que es la guerra de baja intensidad: acomodarse con pequeñas conquistas al mundo *que es como es*. Aceptando las moderadas reformas inclusivas que pueden gestarse solo en algunos países.

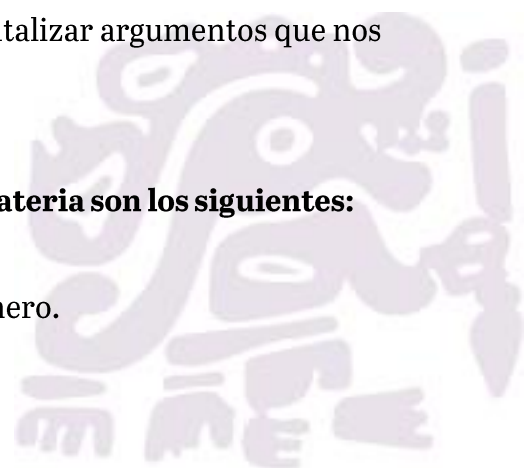
En un momento en el que el mundo vuelve a abrazar los valores imperiales y coloniales de siempre, tenemos el desafío de construir nuevas retóricas que acolchonen las experiencias de vida de las mujeres, gays, trans, lesbianas e intersex, de las nuevas masculinidades, para dialogar con el imperativo cultural.

¿Podremos preguntarnos qué vinculación tiene la exclusión sistemática de las mujeres, la violación, la violencia con estas formas de depredación económica y emocional en la que están inmersas todas las sociedades, con la extrema crisis emocional y económica del capitalismo?

El desafío de este número de la Revista Chasqui es entramar al género y a los feminismos en los discursos cotidianos de todos los temas por los que transita nuestra existencia. Sacar al género del armario y ponerlo en cada una de las letras cotidianas es el propósito de un número que desea revitalizar argumentos que nos inviten a construir otros modos de estar juntas.

Los ejes temáticos para aceptar originales en esta materia son los siguientes:

- El género en la trama de la comunicación.
- Criminalización/estigmatización de la pobreza y género.



- El género y la construcción de espacios públicos excluyentes.
- Género, economía y finanzas.
- Género y gestión política partidaria.
- Las crisis migratorias desde una perspectiva feminista y de género.
- Espectacularización de la diferencia.
- Género y violencias.
- Nuevas masculinidades.
- Representación mediática de los cuerpos en el cine, las telenovelas y los reality shows.

Para presentar su contribución deberá cargar sus manuscritos a través del sitio web de Chasqui ingresando [en el siguiente enlace](#).

Previo al envío de su artículo es muy importante que revise atentamente y adecúe su texto a las [NORMAS DE PUBLICACIÓN](#) de Chasqui.

Ante cualquier consulta o comentario tome contacto con nosotros a través de chasqui@ciespal.org o ggiannone@ciespal.org.

